

# A. LANGE & SÖHNE EXCELENCIA EN SAJONIA

DESPUÉS DE UN PARÓN FORZOSO DE 50 AÑOS, LA MANUFACTURA SIGUE FIEL A SU ESTILO INIMITABLE DE CREAR RELOJES, ADEMÁS DE MOSTRAR CON ORGULLO QUE LAS CREACIONES ALEMANAS TAMBIÉN TIENEN CALIDAD.

Los últimos quince años de A. Lange & Söhne han sido frenéticos, hasta conseguir recuperar el nivel que le convirtió en uno de los nombres de referencia de la relojería sajona. Pero una guerra y un muro hicieron desaparecer temporalmente de la escena relojera a una de las manufacturas alemanas con mayor prestigio, ese por el que ahora vuelven a pelear, con la misma constancia, calidad y vocación de exactitud y exclusividad que hizo mundialmente famosas a las creaciones de A. Lange & Söhne.

## La última tecnología

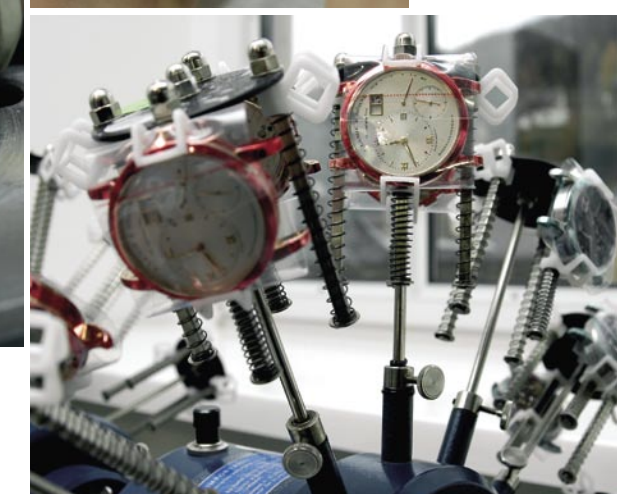
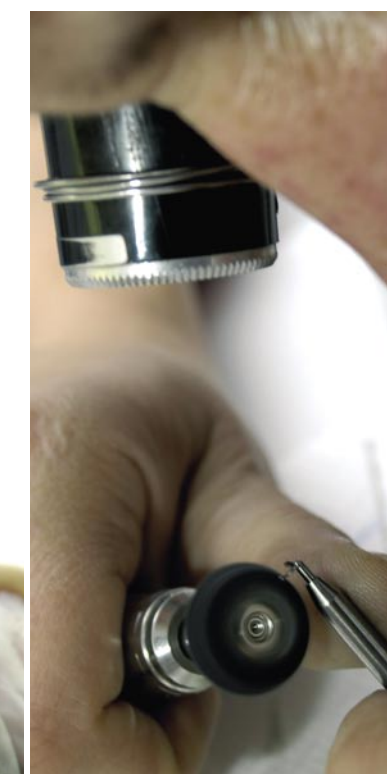
Ahora bien, aunque la filosofía sigue siendo la misma, aunque se ha recuperado el edificio central de la marca, aunque en la voluntad de los rectores de la compañía se conserva intacto el ánimo que insufló en el origen Ferdinand Adolph Lange, cuando se llega a Glashütte y se atraviesa la puerta de A. Lange & Söhne el espacio está dominado por la última tecnología en creación relojera, tal vez alejada del carácter romántico que todavía se le otorga a la fabricación de relojes, pero en la línea de las grandes manufacturas suizas que en los últimos años han acometido una profunda renovación. Nadie diría que durante más de cincuenta años, la producción de A. Lange & Söhne ha estado interrumpida, primero por los efectos de la guerra —la sede central fue destruida por completo— y más tarde por la intervención del régimen socialista que expro-

pió y nacionalizó la compañía, hasta que tras la caída del Muro, la compañía volvía a manos de su legítimo propietario Walter Lange.

Desde ese momento, se iniciaba un proceso de reconstrucción de la marca, en el que se ha rescatado su espíritu diferenciador de fabricar relojes y donde tiene mucho que ver la figura del fundador, Ferdinand Adolph Lange. Este adelantado a su tiempo hizo del rigor y la búsqueda de la perfección relojera su principio básico en la creación de piezas. Discípulo primero y después yerno del relojero de la Corte sajona Gutkaes —con quien realizó el reloj digital de cinco minutos de la Ópera Semper de Dresde—, aprendió a su lado la técnica relojera a la que luego añadiría su particular visión, acrecentada con la marcha a París, en 1837, donde entró a formar parte del taller de relojería del fabricante de cronómetros Josef Thaddäus



Desde la decoración de la platina, arriba, a los más pequeños detalles, a la derecha, la mano del hombre interviene en todo el proceso creativo. Junto a estas líneas, un detalle del exhaustivo control que se realiza a todos los movimientos.



**LAS CREACIONES DE A. LANGE & SÖHNE SIGUEN UNA LÍNEA DE EXCEPCIONALIDAD QUE SE CONCRETA EN QUE CADA PIEZA SE ENSAMBLA DOS VECES**

Winnerl, y sus posteriores experiencias en Inglaterra y Suiza. Todo ello se vio reflejado en un particular cuaderno de viaje que dio pie a una nueva forma de entender la relojería. Sus creaciones de bolsillo, convertidas hoy en objeto de culto entre los coleccionistas, comenzaron a incorporar una serie de innovaciones, como la platina tres cuartos con la que se mejoraba la estabilidad del mecanismo, al tiempo que convertía la relojería en verdaderos trabajos artesanales, y donde cada detalle era tratado con excepcional rigor y precisión.

**Valores intactos**

Eso sí que no ha cambiado en A. Lange & Söhne. Desde que en diciembre de 1990 se pusiera de nuevo en marcha la “maquinaria” de la casa, se ha trabajado en esa línea de excepcionalidad que preside cada creación y que tiene una primera precisión: cada movimiento, cada pieza se ensambla dos veces. En la primera operación se actúa como si se tratara de una cadena de montaje, donde cada uno de los departamentos de producción —en A. Lange & Söhne trabajan un total de 320 personas, de las que un 40% son relojeros— va probando que cada pieza encaja per-

fectamente y que el movimiento funciona. Superada esta primera fase, se realiza el ensamblado definitivo y éste corre a cargo de un único relojero, que es el encargado de comprobar que el reloj está apto para salir de la manufactura. Por eso es fácil entender que el primer producto con la firma de la renovada A. Lange & Söhne no viera la luz hasta 1994, o que para crear el Ratrapante Double Split se hayan necesitado cuatro años de trabajo.

**Rasgos diferenciadores**

Esta meticulosidad en el trabajo se complementa con otros elementos no menos excepcionales. Por ejemplo, se mantiene la platina tres cuartos como base del movimiento, una platina realizada con un compuesto de níquel y cobre, denominado German Silver, y que también es característico de la marca, al igual que ocurre con los rubís atornillados, los puentes del volante grabados a mano o el doble barrilete que permite tres días de reserva de marcha.

Pero quizás uno de los detalles más llamativos de esta manufactura se encuentra en que, desde hace un año, el espiral también se fabrica en A. Lange & Söhne. Basado en una patente registrada en 1931, es un paso más

dentro de los elevados estándares de calidad de la marca. Si el interior lleva el inconfundible sello A. Lange & Söhne, el exterior también reafirma una serie de claves exclusivas de la manufactura germana. Por ejemplo, las esferas son de plata maciza, las cajas se elaboran básicamente en oro amarillo o platino y están acabadas y pulidas a mano. Además, llevan grabado en el interior y en el exterior el número de serie, la marca del fabricante y el cuño de ley. Mención aparte merece su patentado y único sistema de calendario: dos grandes ventanas inspiradas en el reloj digital de Gutkaes, que se ha convertido en otro de sus elementos de distinción.

Detalles que ratifican el carácter único y diferenciador que impregna cada creación de la casa alemana y que se personifica en su primer gran éxito de esta nueva etapa, el modelo Lange 1, que fue concebido como un reloj mecánico diferente al resto, tanto en su concepto como en su visión estética. Un reloj que se ha convertido, como la propia manufactura, en el exponente del reloj de lujo de Alemania, aglutinando los atributos propios del país: genuino, auténtico, duradero, de gran calidad, innovador, sin adornos superfluos y, sobre todo, exigente. ●



Sobre estas líneas y a la derecha, diversas imágenes históricas de la sede central de la compañía.



**EL VALOR DE UNA MAQUINARIA**

El rasgo perfeccionista que imprimió Ferdinand Adolph Lange desde sus primeras creaciones tiene en los relojes de bolsillo uno de sus mejores exponentes: verdaderas obras maestras que han perdurado en el tiempo. Convertidas en muchos casos en piezas de colección, llama la atención que cuando se puso en marcha A. Lange & Söhne, muchos propietarios de antiguas piezas de bolsillo llegaban a la manufactura con tan sólo el movimiento, puesto que la caja que lo contenía había sido vendida en los difíciles años que siguieron a la guerra. Eso sí, el mecanismo funcionaba con la misma fiabilidad que lo había hecho siempre. Desgraciadamente, las inundaciones que sufrió Glashütte en 2002 afectaron también a la manufactura y de forma especial a esos movimientos, que ahora tratan de volver a dar vida.



**GRAN ARKADE**  
La versión femenina crece en tamaño pero conserva la esencia de su predecesor. La forma imita el estilo de las arcadas del Palacio Real de Dresde. Monta un movimiento mecánico de cuerda manual.



**LANGEMATIK PERPETUO**  
En los relojes de bolsillo el calendario perpetuo era habitual. El de muñeca es de carga automática y permite cambiar individualmente el calendario y las fases de luna. Incorpora un dispositivo zero-reset patentado.



**GRAN LANGE 1**  
El más laureado de la nueva era crece hasta los 42 milímetros de diámetro. El resto es exactamente igual a su hermano pequeño. Esfera de las horas descentrada, gran fechador y movimiento de cuerda manual.



**GRAN LANGEMATIK**  
Incorpora el movimiento automático Sax-o-mat, que lleva un ingenioso mecanismo de vuelta a cero del segundero al sacar la corona. Como el resto de los movimientos, destaca por su acabado artesanal.

